



0040  
224166

Montevideo, 1 de julio de 1953. en tu hogar, a la generosa  
Querida Matilde, muy gentil amiga: Aquí me tienes gozando desde hoy de las vacaciones de invierno. No te contesté antes, pues estuve vacilando respecto a tu invitación de ir a Santiago. Ahora mi contestación es negativa. Todo me ha venido muy mal. Debo integrar un tribunal para juzgar los trabajos de los alumnos de la Facultad de Humanidades de los cursos primero y segundo de Literatura Española y los de Psicología del Arte y Estética. Debo leer sus trabajos, que son muchos y muy extensos. Todo eso me ata a Montevideo, y más aun teniendo en cuenta que falté más de un mes al comienzo de los cursos por motivo de mi último viaje por América. ¡Cuánto siento no poder llegar hasta tu casa, donde todo respira simpatía y noble amistad, y donde puedo verte entregada con tanto fervor a tus trabajos literarios, que tanto estimo y sigo con reobrada atención. Pero el deber es el deber, y yo debo mucho por aquí. Además debo preocuparme de mis finanzas. Me han retirado un aumento que recibía, por error, en mi jubilación, desde el año 1950, y me descuentan las cantidades cobradas desde esa fecha. De modo que pierdo 30 pesos por un lado, y otros 30 por otro, en momentos en que la carestía ha llegado a las nubes. Tendré que aumentar mis trabajos. Ese es el premio que recibo al borde de los 66 años, después de todo lo que he hecho! Pero no me quejo. Por suerte me sobran energías, y todos estos inconvenientes los arreglaré, como otras veces. Lo único que lamento es la inversión del tiempo. ¡Ya me va quedando tan poco! Estoy trabajando en un ensayo sobre Martí, para un concurso con un premio de 2000 dólares... Si me da el tiempo, lo mando a la Habana. Es difícil ganar el premio, pues el concurso es para toda América. Además, está el problema de los jurados, que no siempre aciertan. Todavía no comencé a escribir. Estoy armando el tema. Hay que ir con mucho tino, y pensando que se trata de un concurso y de todo un continente. Si no tuviera otra cosa que hacer, las cosas serían distintas. Pero no me animo a pedir más licencias en la Facultad. Me quiero reservar para algún viaje un poco largo. Pienso ir a Santiago en el próximo verano, una vez terminadas las clases. No sé si me nombrarán esta vez para los cursos del Colegio de Verano de la Universidad de tu patria. Tal vez mi amiga Amanda no me olvide y me incluya, lo que sin duda me vendría muy bien. Como ya me nombró una vez, no me animo a perderle nada. Es cosa de ella. Si el pasaje de avión que tienes lo conservas libre para entonces, me vendrá de perlas, pues en la Universidad sólo paga, y no mucho, por las clases, y eso después de estar ya en Chile. Te recuerdo mucho, a tí y a todos los de tu casa. A Marcial, a Marcialito, a la preciosa bailarina Sybila, a tu empleada, siempre tan buena, a tus árboles, a tu higuera bíblica, a tus almendros, a tus retamas, a tus libros, a tu escritorio, a tu vino blanco, a tu re-

# **[Carta] 1953 julio 1, Montevideo, [Uruguay] [a] Querida Matilde [manuscrito] Carlos [Sabat].**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Sabat Ercasty, Carlos, 1887-1982

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1953 julio 1, Montevideo, [Uruguay] [a] Querida Matilde [manuscrito] Carlos [Sabat]. 2 hojas ; 23 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile